

“Ciertas figuras del gobierno inquietan a la comunidad internacional”

El experto en relaciones internacionales espera que Funes logre sobreponerse a la línea del FMLN y no caer como otros gobiernos.

Escrito por [Alexandra Bonilla](#)

Martes, 24 noviembre 2009 00:00

Existe un temor fundamentado en que el partido que simpatice con Chávez vaya en ese dirección. Creo que no hay por qué no temer.” “Prefería a un presidente Funes con una línea macroeconómica más pragmática y que resista las presiones de la ortodoxia de su partido.”

Luego de las elecciones presidenciales, donde por primera vez el FMLN ganó la presidencia, El Salvador ha acaparado mucho atención mundial. Para Juan Carlos Hidalgo, coordinador de proyectos de América Latina del Cato Institute, el momento político que ha vivido el país y por el cual está atravesando es digno de admiración por su proceso de transición, pero también levanta cejas por el acercamiento del partido oficial con los gobiernos de Nicaragua, Honduras y Venezuela y las contradicciones entre el presidente Funes y su partido.



FOTO DE LA PRENSA/óscar leiva

¿Cómo cree que va caminando este gobierno?

Es un gobierno bastante tierno han tocado más temas de política interna, pero en sentidos generales se ve un presidente (Mauricio) Funes bastante serio. Su victoria era un paso necesario que tenía que tener la democracia salvadoreña. Él está dando todas las señales de ser moderado, que no va a desmantelar las reformas económicas que han dejado tantos beneficios. Ahora bien, ya hay cosas de dinámica interna dentro del partido gobernante que son más complicadas de analizar, pero que probablemente veremos como se desenvuelven en los próximos meses y años. De lo que he visto hasta ahora, es un presidente Funes que me gusta bastante y siento que su presidencia promete mucho en términos de reconciliación de la democracia, de consolidación de las reformas económicas. Prefería a un presidente Funes con una línea macroeconómica más pragmática y que resista las presiones de la ortodoxia de su partido, que pretende estas medidas económicas contraproducentes.

Este gobierno ha repartido su gabinete; las áreas económica y social están formadas en su mayoría por no militantes del FMLN, pero en otras carteras sí hay...

Este es un fenómeno que era obvio desde la campaña, donde teníamos a un candidato Funes diciendo una cosa y a su partido diciendo otra. El partido decía que se iba a salir del TLC con EUA y el candidato Funes decía que no, que iban a deshacer la dolarización y él decía que no. Una vez ganadas las elecciones lo primero que hizo un diputado del FMLN fue decir que no iban a pagar la deuda externa, inmediatamente el presidente electo sale diciendo que no. Esta división es bastante clara. Al presidente Funes le tocó la misión de asumir en momentos en que la situación económica mundial está sufriendo una crisis importante y dar resultados macroeconómicos es más complicado. No sé cómo resultara este pulso dentro del gobierno. Lo conveniente es que prevalezca la sensatez y que estas políticas sociales que promueve, lo que pareciera ser la línea dura del partido oficialista, no generen ese tipo de clientelismo carnívoro, canibalesco que puede destruir no solo la estabilidad económica, sino las instituciones.

Internacionalmente, ¿cuál es la lectura política del país?

El Salvador robó titulares luego de las elecciones y de una manera positiva. Creo que se subestimna lo mucho que ha avanzado El Salvador, no solo en temas económicos, sino también en la democracia. Todo el proceso que se ha dado este año ha sido opacado por lo que está ocurriendo en Honduras. Pero bien, con esto que se está sentado en la Asamblea nacional con las deserciones de estos 12 diputados de ARENA ciertamente, se están levantando muchas cejas en el mundo sobre qué está sucediendo en El Salvador. Puede ser una reconfiguración que el partido en el gobierno logre cambiar las reglas del juego en la Asamblea nacional que no lo logró mediante las urnas, pero a través de estrategias políticas, pero extrainstitucionales pueda lograr ese mandato o ese poder para cambiar la Constitución y empezar a hacer cosas que ya se han visto en otros países. Esa es la preocupación que en este momento existe. Yo creo que la figura del presidente Funes es una figura bastante reconfortante, en el sentido que no se van a hacer las locuras que se han hecho en otros países de la región, pero ciertamente ciertas figuras del gobierno siguen inquietando a la comunidad internacional por su discurso radical, por sus lazos conocidos con Venezuela.